

Introducción

En la organización del contenido es importante distinguir entre conocimiento declarativo y conocimiento procesal. Se propone un enfoque cognoscitivista que conciba al contenido como un elemento esencial para construir y generar conocimiento pasando, de esta forma, de ser un fin a ser un medio.

Objetivos

- Comprender y valorar el contenido de un curso como un medio generador de la propuesta de enseñanza aprendizaje.
- Reconocer la relación entre el contenido y el aprendizaje.
- Diferenciar los tipos de conocimiento declarativo y procesal.
- Analizar y valorar algunas ideas generales para diseñar el contenido de un curso.

En esta unidad se hace énfasis en la integración del contenido a través de algunos modelos propuestos y se proveen ejemplos.

3.1 Teoría cognoscitivista

Contenido y aprendizaje

La organización y selección del contenido de un curso están íntimamente relacionadas con los objetivos de aprendizaje, con la forma en que éstos van a ser aprendidos y con la evaluación. Tradicionalmente el aprendizaje se ha visto como un proceso en el que se recibe pasivamente la información, lo que ha originado que la enseñanza sea vista como un proceso en el que se transmite información.

Ha surgido una perspectiva completamente diferente de la investigación y teoría de la psicología cognoscitivista. Los psicólogos cognoscitivistas ven el aprendizaje como un proceso altamente interactivo de construcción personal de significado, en donde la información disponible en una situación de aprendizaje es asimilada por el sujeto que aprende para construir nuevo conocimiento (Marzano, 1992). Desde dicha perspectiva, el contenido es visto como un elemento que incentiva la construcción de conocimientos y como un medio para generar aprendizajes. El aprendizaje de las materias no es un fin en sí mismo, sino que dichas materias se constituyen en los medios para lograr un aprendizaje generador que permite a los alumnos construir, integrar, reflexionar y transferir, tanto el conocimiento, como la estructura y los modos de indagación de las disciplinas.

Desde esta nueva visión, los profesores y profesoras deberemos seleccionar los contenidos

de un curso en torno a la resolución de problemas, en los que se ponga en acción procesos de pensamiento de alto nivel que lleven a la comprensión y aplicación de lo aprendido y no sólo a la memorización mecánica.

3.2 Conocimiento declarativo

Selección del conocimiento declarativo

Para Marzano (1992), diseñar planes de instrucción que ayuden a los estudiantes al aprendizaje de conocimiento es una de las tareas más complejas que un profesor puede enfrentar. Para su selección deberán considerarse los siguientes aspectos fundamentales:

- Los temas generales. Identificar los temas relevantes o fundamentales de la materia es el primer paso.
- Los temas específicos. Aunque los temas generales ayudan a dar sentido y dirección a la unidad, con fines didácticos, se pueden dividir en temas específicos en los que podemos enfocar nuestro trabajo docente.
- Adquisición del conocimiento. Distinguiremos dos formas de adquirir conocimiento: directa e indirecta. Las primeras implican una actividad física de los estudiantes. Un ejemplo de experiencia directa sería, cuando a partir del estudio del tema de la democracia, ésta involucrara actividades simuladas de "vivir" procesos democráticos en el salón de clases, tomando decisiones, votando, etc. Desafortunadamente no todo se puede llevar a cabo a través de experiencias directas, por lo que hay necesidad de las experiencias indirectas ejemplos de éstas serían actividades en que se hace uso de películas, lecturas, conferencias, etc.

3.3 Conocimiento procesal

Selección del conocimiento procesal

La planeación del conocimiento procesal, comprende cuatro fases:

Habilidades y procesos a ser enseñados. Todas las áreas de contenido involucran un número de habilidades y procesos, pero no todos éstos deberán ser enseñados, pues los estudiantes ya dominan algunos de ellos. Por ejemplo, si los alumnos o alumnas son muy aptos para leer una gráfica de barras probablemente internalizarán fácilmente el proceso de leer otro tipo de gráfica de barras. Sin embargo, para enseñar habilidades sobre contenidos altamente complejos, o no familiares para los alumnos, los docentes deberemos dar una atención directa a los procesos de modelar, dar forma e internalizar.

Modelamiento. El proceso de modelar es probablemente la parte más importante del desarrollo procesal. En esta fase, los estudiantes modifican el modelo inicial presentado por el maestro en donde se ejecuta la demostración de la habilidad o

proceso por desarrollar. El alumno comienza a ver qué es lo que funciona o no, y modifica su enfoque añadiendo algunas cosas y descartando otras. Por ejemplo, cuando un alumno construye un procedimiento inicial para resolver una división, empieza a descubrir otras alternativas que mejoran el primer proceso.

Dar forma a las habilidades y procesos. Dar forma es la parte más olvidada del aprendizaje de conocimientos procesales. Una manera adecuada para dar forma requiere que los profesores piensen acerca de las diferentes clases de errores que pueden ser cometidos en la práctica de la habilidad. En resumen, si los profesores planean ayudar a los estudiantes a dar forma a una habilidad o procesos, necesitan contar con un alto nivel de destreza.

Internalización de habilidades y procesos. La práctica es la clave para internalizar conocimiento procesal, así que conviene reflexionar qué tanto tiempo será dedicado a la práctica.

3.4 Integración de contenidos

Glatthorn (1994) propone las siguientes etapas para desarrollar el contenido del curso.

Etapas 1. Desarrolle una imagen o representación del curso. Considere los siguientes pasos que se sugieren:

- a) Desarrolle una imagen que le permita ver el curso globalmente antes de pensar en los detalles. Piense acerca de lo que usted realmente quiere para el trabajo de los estudiantes de ese año.
- b) Revise los objetivos para esa materia, examine libros y otros materiales de aprendizaje.
- c) Piense acerca de sus estudiantes, sus necesidades, sus intereses y su comunidad.
- d) Considere los periodos del año y lo que ocurre en las comunidades en donde viven los estudiantes.
- e) Aplique sus propios conocimientos de enseñanza-aprendizaje y sus propios valores con respecto a esa materia.
- f) Resuma los resultados de los datos recolectados y reflexione.

Etapas 2. Identifique los títulos de las unidades didácticas. El título deberá indicar el tema principal de los contenidos que usted enseñará.

A continuación se recomiendan algunos pasos a seguir para enunciar títulos de unidades:

- a) Desarrollar una visión de lo que se quiere lograr en el curso y reflexione sobre ella.

- b) Revisar los objetivos del curso.
- c) Determinar los principios de organización o principios que fundamentarán el desarrollo de las unidades.
- d) Decidir qué tantas unidades podrán ser enseñadas efectivamente, considerando la naturaleza de los alumnos y el nivel de comprensión.
- e) Revisar los materiales disponibles y la evaluación que se llevará a cabo. Lo primero sugerirá títulos a las unidades, lo segundo subrayará cualquier aspecto que usted deberá tener en cuenta.
- f) Basado en los análisis previos (1 a 5) tome decisiones acerca de los títulos de las unidades. Revíselos para decidir si dichas unidades podrán ser cubiertas.

Etapa 3. Identificar los conocimientos declarativos y procesales del contenido. Como ya se señaló, es importante que cuando se planifique una lección o unidad, una de las primeras tareas deberá ser determinar qué tipo de conocimientos (declarativo y procesal) requieren ser enseñados.

Etapa 4. Determine la secuencia de unidades. El siguiente paso es determinar el orden de las unidades. Se le sugiere considerar los siguientes cuatro principios

- Interés de los estudiantes.
- Dificultad: Ir de lo fácil a lo difícil. Cronología: considere una secuencia temporal.
- Secuencia de aprendizaje lógica: Enseñar el concepto 1, el cual es necesario para comprender el concepto 2 y así sucesivamente.

En la determinación de la secuencia de unidades, los profesores deberán ser especialmente sensibles a los intereses de los alumnos que tengan que ver con eventos relacionados con la vida de la comunidad (sucesos recientes importantes, fiestas nacionales, etc).

Etapa 5. Asigne tiempo suficiente a cada unidad. Las asignaciones de tiempo son importantes, ya que el tiempo y los contenidos de aprendizaje constituyen los periodos instruccionales. Para asignar el tiempo puede considerar los siguientes pasos:

- Calcule el número de sesiones disponibles.
- Determine la importancia y complejidad de cada unidad.
- Asigne períodos a cada unidad asegurando el tiempo suficiente para la profundidad del aprendizaje.

Etapas 6. Sistematice las decisiones en la programación del curso. La programación puede tomar muchas formas. Se recomienda que la programación se vaya integrando en una carpeta, de manera que les permita a usted y a sus colegas añadir materiales y hacer cambios fácilmente. La programación comúnmente deberá incluir los siguientes componentes: Las intenciones o finalidades, los objetivos, las unidades temáticas secuenciadas, las estrategias de enseñanza- aprendizaje, la evaluación y el tiempo asignado.

Una vez que el programa esté completo, usted deberá hacer una revisión final para asegurarse que todos los objetivos de aprendizaje están incluidos en las unidades y que además enfatiza el resultado deseado.